escenauno
Escenografía, dirección de arte y puesta en escena

LOS LIBROS DE DIRECCIÓN, ANTECEDENTES YA LEJANOS

Luis Carlos Vásquez Mazzilli* - Universidad Nacional Costa Rica - lcvasquezm@gmail.com

***

RESUMEN: El libro de dirección es una obra de arte en sí: teoría, imágenes, plástica escénica, el corazón de la puesta. Recupero algunas vivencias como asistente de dirección y luego el proceso profesional que se plasma y nutre desde el libro de dirección. El artículo incluye algunas imágenes extraídas de este proceso en su mayor parte asociadas al vestuario, sin incluír toda la parte teórica e investigativa que contiene el libro de dirección.

PALABRAS CLAVE: Imagen, puesta en escena, guardar imágenes en tu cerebro, niñez

ABSTRACT: The director’s book is a piece of art: theory, images, scenic beauty, the heart of the setting. This article recovers some experiences as an assistant director and then my professional process that is reflected and nurtured from the director's book. The article includes some images extracted from this process mostly associated with the costumes, without including all the theoretical and investigative part that the director's book contains.

KEYWORDS: Image, staging, save image in your brain, childhood

---

* Luis Carlos Vásquez Mazzilli es profesor de dirección de arte, catedrático de la Universidad Nacional, director de teatro, diseñador de producción para cine internacional y televisión. Es director de *Producciones La Joya*, posee experiencia como diseñador de vestuario y bloguero de artículos de opinión. Ganador del Premio Nacional de Teatro en escenografía y dos veces ganador del Premio nacional de Teatro en dirección, todos en Costa Rica. Representó a Costa Rica en la Cuadrienal de Praga participando en FRAGMENTOS o leyendas vivientes de las Artes Escénicas en diferentes partes del mundo. Ha dirigido en más de 100 montajes escénicos y producciones desde teatro, ópera, danza y circo.

1. ANTECEDENTES, MI NIÑEZ.

Desde siempre he amado la imagen intensamente, ellas dizque me enseñaron a leer, pues no era así. Me había aprendido el nombre de las imágenes sin conocer las letras, mi maestra se dio cuenta que no leía, había aprendido las palabras por la imágenes y no por las letras. Así que mi madre muy preocupada decidió enseñarme a leer; es a ella a quien le debo una de las actividades más hermosas de la humanidad, leer.

A los tres años vi la obra "Repetizione de Orchestra", también muchas zarzuelas españolas, al gran bailarín de flamenco Antonio, y qué sé yo cuántos más espectáculos que siguieron alimentando mis imágenes, mis sueños. Ese fue mi inicio en el mundo del espectáculo como espectador. Más adelante el cine fue un amor interminable, su oscuridad y su celuloide brillante me ayudaban a disfrutar el blanco y negro, el tecni color…, yo no vi nunca películas para niños, mi madre decía que había nacido viejo.

A los doce años mis películas eran para adultos: "West side story", "Electra", "Sanyuro"…, en fin; fui atesorando en mi cerebro imágenes e imágenes, todas bien archivadas, enseñándome, brindándome conocimiento, me fui auto educando visualmente.

Mi primera práctica de puesta en escena fue con el nacimiento que hacía mi madre en las Navidades; yo movía todos los días las figuritas del Belén, realmente la volvía loca, pues cada media hora lo encontraba diferente, entonces decidió pegar las figuras del pesebre con cemento para convertirlas en inamovibles, ese día me sentí morir, encolericé, lloré, rompí todas la figurillas, sin saber por qué, tal vez porque en el fondo de mi corazón yo sabía que en un futuro (como adivinando el porvenir) este sería mi trabajo: la puesta en escena.

Sin duda alguna puedo afirmar que gran parte de mi formación, indirecta o directamente, ha sido de manera autodidacta, un hombre que ha recibido un don, algo que nació conmigo.

ISSN: 2362-4000
Número 13 | DICIEMBRE 2020

Esto lo puedo asegurar porque antes de ser realmente un profesional fui asistente de importantes figuras del teatro; para mí, personas inolvidables, amadas, de quienes aprendí mucho y por lo cual les estaré eternamente agradecido: José Tamayo, Carlos Giménez, Saulo Benavente, Amanecer Dotta, Julián Castellanos. Indiscutiblemente creo en ese tipo de aprendizaje, estar en contacto siempre con el escenario, el arte en vivo y en directo.

Fotografía 1. Diseño de puesta en escena total creado por Luis Carlos Vásquez para la obra "Salomé" del autor Oscar Wilde. Dirección para el Teatro Nacional de Costa Rica 2009. Fotografía de Allan Fabricio Pérez - Foto con ojeras.

ISSN: 2362-4000
Número 13 | DICIEMBRE 2020

Fotografía 2. Diseño de puesta en escena total creado por Luis Carlos Vásquez para la obra "Salomé" del autor Oscar Wilde. Dirección para el Teatro Nacional de Costa Rica 2009. Fotografía de Allan Fabricio Pérez - Foto con ojeras.

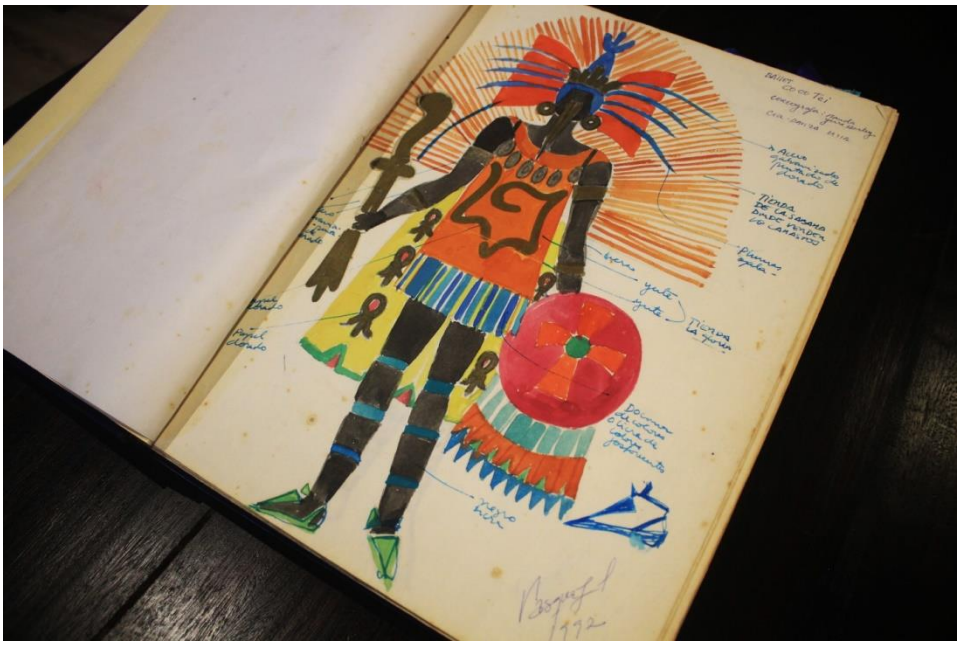
2. EL PRIMER LIBRO DE DIRECCIÓN.

La primera vez que hice un libro de dirección fue para una adaptación teatral que había hecho de "La cándida Eréndira y su abuela desalmada" de García Márquez, ya en ese tiempo vivía en Costa Rica. Dibujé cada una de las escenas y los movimientos de la puesta, se los adjunté al texto, me colé en la oficina de la directora del Teatro Nacional, mostrando mis elementales dibujos, le espeté la idea del montaje, tardó unos minutos, volvió a ver el texto y dijo: acepto.

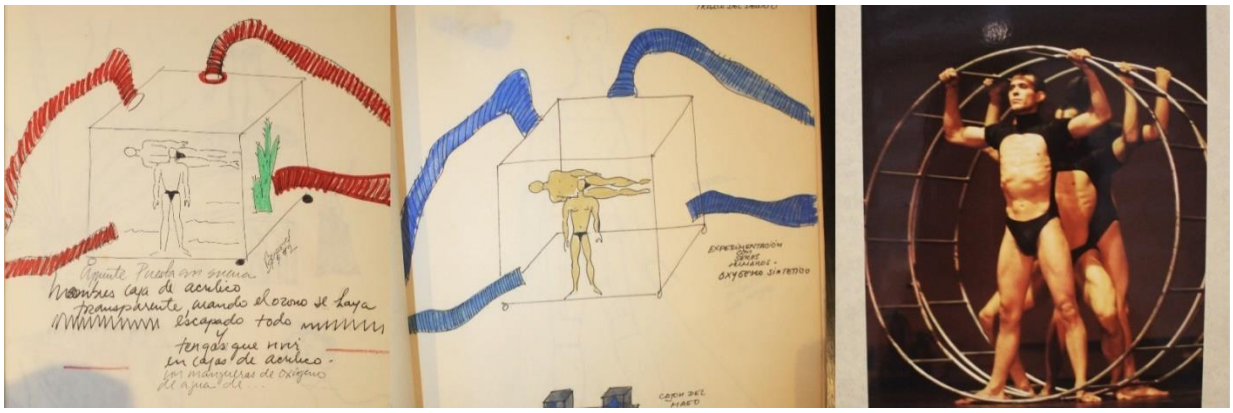
Mi primer intento de libro de dirección fue en ese momento, mi amuleto de buena suerte. Ahora tengo más de 42 años de carrera y 12 libros de dirección de diferentes puestas en escena, no todas las puestas tienen un libro, pues a esta altura he dirigido unos cien espectáculos entre: teatro, danza, ópera, circo, cine internacional.

En el 2019, uno mis libros de dirección *"Diseño e ideas para puesta en escena" (Tomo 1)*, fue invitado a participar en la cuadrienal de las artes escénicas de Praga, el libro se exhibió en el museo del Lapidarium, en la exposición denominada *"Leyendas vivas de las artes escénicas de diferentes países del mundo"*, el libro de dirección se transformó en esos momentos en una obra de arte en sí, está escrito y dibujado a mano, y está centrado en el diseño de vestuario de varias puestas en escena.

ISSN: 2362-4000
Número 13 | DICIEMBRE 2020



Fotografía 3. Diseño vestuario creado por Luis Carlos Vásquez para el espectáculo “Fantasía Folklórica” en 1991. Parte del libro de dirección “Diseño e ideas para puesta en escena” (Tomo 1). Fotografía de Allan Fabricio Pérez - Foto con ojeras.



Fotografía 4. Libro de dirección por Luis Carlos Vásquez para el espectáculo de teatro-danza “Trazos del delirio” en 1994. Forma parte del libro de dirección “Diseño e ideas para puesta en escena” (Tomo 1). Fotografía de Allan Fabricio Pérez - Foto con ojeras.

3. LA PRIMERA IMAGEN.

Peter Brooks dice que su primera imagen, o su primera inspiración puede ser tan solo una sombra, una rama que se mueve.

Para mí es de suma importancia la primera sensación, la primera imagen que tengo al leer una obra tal vez, ni siquiera, llegue a ser usada en la puesta, porque esta puede variar en la medida que profundizo en el análisis del texto e inclusive durante los trabajos de mesa.

Nunca he hecho puestas en escena demasiado apegadas al texto o guion (como lo queramos llamar), siempre tengo una lectura B, una lectura que sea novedosa para la obra, poco convencional, anacrónica; juego con lo surreal, me enfrento con el sueño o la pesadilla, sin embargo, guardo un gran respeto ético por el texto, pero también he cambiado el significado de algunas obras para forzarlas a contar lo que yo quiero, por ejemplo: una puesta que no trata del amor, sino de la guerra en "Romeo y Julieta", o en "Otelo" donde Yago está enamorado de Otelo. La representación es un arte independiente, no forma parte de la literatura, tiene sus propios códigos, sistemas, características específicas, como solucionar el tiempo y el espacio de una puesta.

Son incontables las imágenes primarias en la trayectoria de mi trabajo artístico con respecto a los libros de dirección y de la puesta y es que estas son realmente importantes, ya que, si no logras de inmediato la atención del público, será difícil después despertarlo y esta labor inicia desde el libro. Entre estas imágenes destacan:

"El mercader de Venecia": un mar negro, terrorífico, una tormenta implacable sobre Venecia, edificios modernos de "Wall Street", las tarjetas de crédito que quieren una libra de carne por los intereses, pagos, monedas de oro que caen ensangrentadas. Casi todas esa imágenes primarias se usaron en el espectáculo.

Montañas rocosas que se movían, se transformaban en castillos, una jaula con un hombre encerrado en ella que orinaba, cañones de pólvora, luchas de espadas, damas vestidas de hombre, objetos que se movían solos por el escenario. Todas estas imágenes primarias formaron parte de la puesta "La vida es sueño".

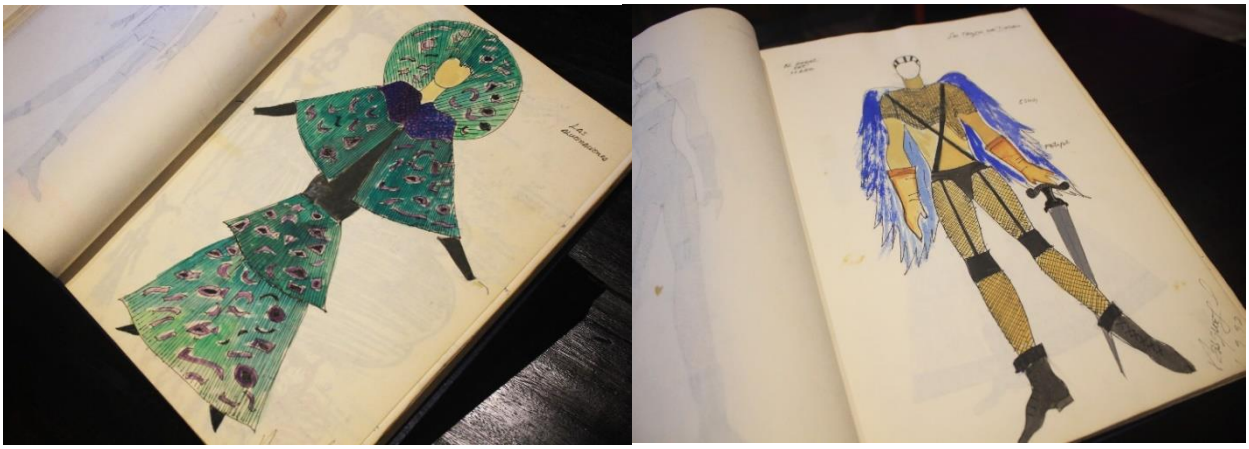
En la puesta "Salomé" se usó el método del director diseñando su propio espectáculo, fue difícil pero una maravillosa experiencia. En muchos libros de carácter didáctico sobre el oficio del director se plantea que este tipo de reto debe hacerlo un director por lo menos una vez en su carrera artística. Las primeras imágenes de este espectáculo: el espacio escénico rojo, letras de fuego con el nombre de Salomé, Herodes besando los pies de Salomé, los cuales son como dos palomas blancas, Wilde vestido de Salomé con traje rosa elegante quien come claveles verdes, el primer "striptease" de la historia por la cabeza de un profeta.

Aunque estoy hablando sobre aspectos plásticos de la puesta en escena, es importante destacar que es a partir de lo teórico, el análisis, el estudio y demás elementos plasmados en el libro de dirección, como una columna vertebral sosteniendo todo el cuerpo, que se podrá dar vida al espectáculo y por medio del cual la pieza va a tener un espacio vital en la realidad de la sociedad, así como un aspecto dialéctico entre el público y los artistas.

Mi respeto por los diseñadores que me acompañan en la aventura de crear un espectáculo es sumamente grande, sin ellos las ideas concebidas en el libro de dirección no serían posibles. Las innumerables conversaciones con escenógrafos, vestuaristas, músicos, iluminadores, coreógrafos, asesores de dramaturgia, profesores de diálogo son vitales, únicas, maravillosas. El verdadero y único fin cuando se dirige es ser un líder, un gran comunicador, un maestro en lo que se pueda enseñar, pero ante todo un ser humano normal, cuyo trabajo es el Teatro, ese arte milenario y fantástico.

ISSN: 2362-4000
Número 13 | DICIEMBRE 2020

Fotografía 5. Libro de dirección por Luis Carlos Vásquez para el espectáculo de teatro-danza “Trazos del delirio” en 1994. Forma parte del libro de dirección “Diseño e ideas para puesta en escena” (Tomo 1). Fotografía de Allan Fabricio Pérez - Foto con ojeras.



Fotografía 6 y 7. Libro de dirección por Luis Carlos Vásquez para el espectáculo de teatro-danza “Trazos del delirio” en 1994. Forma parte del libro de dirección “Diseño e ideas para puesta en escena” (Tomo 1). Fotografía de Allan Fabricio Pérez - Foto con ojeras.

ANECDOTARIO.

Del maestro José Tamayo aprendí a trabajar en espectáculos de gran formato, fui asistente de él cuando vino a Costa Rica a dirigir "Las divinas palabras" de Valle Inclán y para la ópera "Carmen" de Bizet, todas las escenas venían dibujadas por un gran pintor español, no había pérdida con ese libro de dirección.

Carlos Giménez hacía unos dibujos feos y que solo él comprendía, sin embargo, no se separaba de ellos y los consultaba para marcar las escenas.

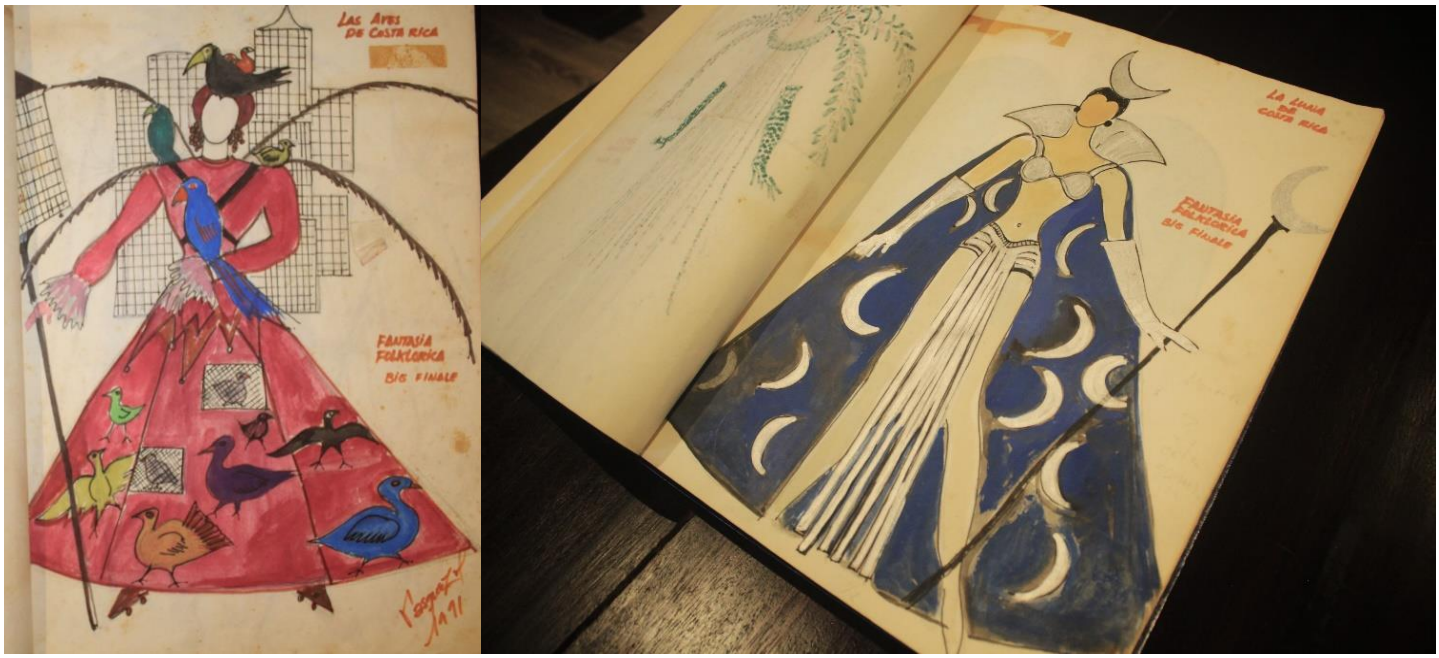
En una película alemana dirigida por Eberhart Itzenplits, a las cuatro de la mañana, le conseguía papel y lápiz, él dibujaba lo que iba a rodar, los dibujos eran más feos que los de Carlos, pero los comprendía y los consultaba durante el rodaje.

Con el maestro Saulo Benavente, aprendí que un asistente tiene libertad, conocimiento, capacidad para ayudar a resolver lo imposible. Me dijo: "Querido, dibuja el vestuario que yo no he tenido tiempo en Buenos Aires de hacerlo", así que ya me ven diseñando para una producción de la Compañía Nacional de Teatro de Costa Rica.

Ha sido así, pasando por imágenes, siendo autodidacta, arriesgando y apostando por lo no convencional, dejándome permear por grandes y no tan grandes del espectáculo, y sin duda por mi preparación académica, emociones y experiencias, que he llegado a comprobar que todo trabajo de dirección parte de un lienzo en blanco e indiscutiblemente este lienzo es el libro de dirección.

"Gracias a la vida que me ha dado tanto... me dio dos luceros que cuando los abro, perfecto distingo el negro del blanco".

ISSN: 2362-4000
Número 13 | DICIEMBRE 2020



Fotografía 8 y 9. Diseño vestuario creado por Luis Carlos Vásquez para el espectáculo "Fantasía Folklórica" en 1991. Parte del libro de dirección "Diseño e ideas para puesta en escena" (Tomo 1). Fotografía de Allan Fabricio Pérez - Foto con ojeras.

***